

La dulce sonrisa de Lola Mateo.

Centro de Documentación Teatral

Ha fallecido la actriz Lola Mateo, que ofreció durante los años 80 y noventa todo un abanico de personajes diferentes, en drama o comedia, en propuestas convencionales o arriesgadas, firmando siempre sus trabajos con el compromiso que había adquirido desde sus años de formación con el maestro William Layton.

Sus primeros pasos en el Teatro los daría con el TEI, Teatro Experimental Independiente. Así, en 1974 forma parte del elenco de *Terror y miserias del Tercer Reich*, de Bertolt Brecht, dirigida por José Carlos Plaza. Era 1974 y era el Teatro Benavente de Madrid.

Tras el paso por el TEI y algunos otros trabajos de teatro independiente -*Lo frío y lo caliente* de



Geografía, de Álvaro del Amo, en la que participó junto con Emilio Gutiérrez Caba, Joaquín Hinojosa, Gabriel Llopert, Isabel Mestres y Marisa Paredes.
Foto: Miguel Zavala (Archivo CDT).

Pacho O'Donnell, dirigida por Charlie Levi Leroy en el Gayo Vallecano, en 1982– comienza una etapa en la que participa en grandes producciones de los teatros públicos: *La Dorotea*, de Lope de Vega, dirigida por Antonio Larreta, en 1983 en el Teatro María Guerrero, donde haría al año siguiente *Eloisa está debajo de un almendro* de Jardiel Poncela, dirigida por José Carlos Plaza. En 1985 participa en la producción que inaugura el Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas, en la Sala Olimpia: *Geografía*, de Álvaro del Amo, dirigida por Guillermo Heras. Se convertirá en una habitual de los dos centros de producción. Para el Centro Dramático Nacional trabaja en *El jardín de los cerezos*, de Chejov, Dirigida por J.C. Plaza, en 1986, y *Motor*, de Álvaro del Amo, dirigida por G. Heras en 1988. Para el CNTE participa en la ópera *Luz de oscura llama*, de Clara Janés y Eduardo Pérez Maseda, dirigida por Juanjo Granda, en 1991; *La emoción*, escrita y dirigida por Álvaro del Amo, en 1992; y tres producciones dirigidas por Guillermo Heras: *Como los griegos*, de Steven Berkoff, en 1992; *Nosferatu*, de Francisco Nieva, en 1993; y *Caricias* de Sergi Belbel, en 1994. Dos años más tarde volvería a la Sala Olimpia, ya Centro Dramático Nacional, para participar en *Yonquis y yanquis*, de Alonso de Santos, dirigida por Francisco Vidal, una de las producciones privadas en las que participó en esos años, como *Entrando en calor*, escrita y dirigida por Jesús Campos, en 1990; *Traición*, de Harold Pinter, dirigida por Francisco Vidal en 1994; *La importancia de llamarse Ernesto*, de Oscar Wilde, dirigida por Pedro Miguel Martínez en 1995; y, por último, *Mujeres*, de Mercé Rodoreda, dirigida por Mercedes Lezcano en 1999.

En esos últimos años de actividad, participó en varias lecturas dramatizadas de autores actuales: *Danza de ausencias*, de Jesús Campos, en 1998, o *El Señor Bergman y Dios*, de Marcelo Bertuccio, en 1999. Tal vez su último trabajo sobre un escenario fue la lectura dramatizada de *La tierra*, de José Ramón Fernández, dirigida por Luis Miguel González Cruz, en la sede madrileña de la SGAE, en 2002.

Entre 2001 y 2003 participó en varias series de televisión, *Raquel busca su sitio*, *Compañeros*, *Hospital central*. Entre sus trabajos en el cine, *Jarrapallejos*, *El caso Almería*, *Entre tinieblas...*